

**MANTENER FIRME LA
SUBJETIVIDAD CULTURAL
EN MEDIO DE LA DINÁMICA
CULTURAL GLOBAL: BASE
ESPIRITUAL DEL CAMINO
DE DESARROLLO DE LA
MODERNIZACIÓN CHINA**

Instituto Xinhua

ÍNDICE

Prólogo	1
Capítulo I	
La trayectoria del despertar de la subjetividad de la cultura china	3
I. La subjetividad cultural es la base fundamental de la convicción en la cultura propia	3
II. La evolución histórica y la elevación en la nueva era de la subjetividad de la cultura china	5
Capítulo II	
La subjetividad cultural activa la vitalidad cultural	11
I. Ejercer el liderazgo para inspirar una poderosa fuerza espiritual	11
II. Fortalecer la cohesión y consolidar una identidad cultural compartida	15
III. Potenciar la capacidad de moldeamiento para impulsar el desarrollo cultural de alto nivel	18
IV. Ampliar la influencia radiante para manifestar el poder blando cultural nacional	23
Capítulo III	
Significado global de consolidar la subjetividad cultural	29
I. Forjar un carácter cultural que herede y renueve la civilización	29
II. Fortalecer la base cultural para contrarrestar el hegemonismo	30
III. Inyectar fuerza cultural en el desarrollo de la modernización	31
IV. Actitud cultural respetuosa con la diversidad de las civilizaciones	33
V. Congregar el consenso cultural sobre los valores comunes de la humanidad	34
Conclusiones	36
Notas de compilación y agradecimientos	38

Prólogo

La cultura es el alma de un país y de una nación.

La subjetividad cultural encarna la memoria histórica y el núcleo espiritual de un país y de una nación, es la clave de mantener la identidad nacional y la estabilidad nacional, y constituye la base esencial de la conciencia, confianza, autonomía, fortaleza culturales, erigiéndose como referente espiritual que destacan las características distintivas de la civilización en medio de profundas transformaciones del panorama mundial.

La subjetividad cultural de la nación china tiene una larga trayectoria histórica de raíces milenarias y una evolución grandiosa y dinámica. Desde los orígenes de la antigua civilización agrícola, pasando por el intercambio y la función de todas las etnias, hasta la amplia influencia del intercambio cultural con el exterior, la subjetividad cultural de la nación china se ha consolidado y trascendido en el largo curso de la historia, y ha hecho contribuciones indelebles al progreso de la civilización humana. Sin embargo, en los tiempos modernos la nación china fue invadida por potencias extranjeras, con el país humillado, el pueblo devastado, la civilización cubierta de polvo, la subjetividad cultural de la nación china sufrió un duro golpe. Pero el linaje de la cultura china nunca se ha roto, e innumerables personas de noble ideal han emprendido una búsqueda incansable para trazar el camino hacia su revitalización. Desde que se fundó el Partido Comunista de China (PCCh), bajo la guía del marxismo, se ha transformado creativamente y se ha desarrollado de manera innovadora la excelente cultura tradicional china, se ha transmitido y fomentado la cultura revolucionaria, se ha cultivado y desarrollado la cultura socialista avanzada, y se ha reconstruido y consolidado la subjetividad de la cultura china.

Al entrar en la nueva era, la subjetividad cultural ha sido investida de connotaciones y misiones aún más ricas, que ha infundido vitalidad a la cultura, ejerciendo un enorme liderazgo, cohesionando voluntades, moldeando valores y ampliando su influencia, demostrando así una profunda herencia cultural y su valor contemporáneo. Con la subjetividad cultural, el PCCh cuen-

ta con una poderosa fuerza cultural para liderar la época, la nación china y el pueblo chino poseen una sólida base cultural para la identidad nacional, y la civilización china desarrolla rasgos distintivos para el intercambio y el aprendizaje mutuos con otras civilizaciones del mundo.¹ Y la cultura china presenta peculiaridades, estilos y aires chinos cada vez más distintivos.

El fortalecimiento de la subjetividad cultural tiene una trascendencia global de gran alcance.

—El fortalecimiento de la subjetividad cultural nos permite consolidar la convicción en nuestra cultura respecto de la herencia de la civilización, nos alerta contra las tendencias erróneas de pensamiento como el nihilismo cultural, y continúa el hilo de la civilización mediante la preservación de los principios y la propiciación de la innovación.

—El fortalecimiento de la subjetividad cultural nos permite robustecer la firmeza ante el hegemonismo, erguir con orgullo el espíritu cultural y promover un orden internacional justo y equitativo.

—El fortalecimiento de la subjetividad cultural nos permite desarticular el mito de que la modernización equivale a la occidentalización y elegir de forma independiente y autónoma el camino de desarrollo hacia la modernidad.

—El fortalecimiento de la subjetividad cultural nos permite forjar una actitud de respeto hacia la diversidad civilizatoria, impulsar el intercambio y el aprendizaje mutuos entre diferentes civilizaciones, y enriquecer el jardín de las civilizaciones del mundo.

—El fortalecimiento de la subjetividad cultural nos permite forjar un consenso cultural sobre los valores comunes de toda la humanidad, hacer frente conjuntamente a los diversos desafíos globales y construir juntos una comunidad de destino de la humanidad.

De “cada uno con su propia belleza” a “la coexistencia en armonía de todas las bellezas”, la subjetividad cultural, al consolidarse en el torbellino de las culturas, cimenta el fundamento espiritual para el encuentro, intercambio e integración entre civilizaciones, erigiéndose así como base compartida para un futuro próspero de desarrollo pacífico de la civilización humana.

¹ *Esbozo del estudio del pensamiento de Xi Jinping sobre la cultura*, Editorial de Estudio, Editorial del Pueblo, edición de 2023, p.45.

Capítulo I

La trayectoria del despertar de la subjetividad de la cultura china

La subjetividad cultural refleja la conciencia de un país y de una nación sobre su propia cultura y su iniciativa de innovación y creación.¹ Pase lo que pase en la historia, ante cualquier presión externa o embate de la modernización, la cultura china siempre ha mantenido su subjetividad y ha abierto con audacia un camino de la confianza y el fortalecimiento culturales mediante la preservación de los principios y la innovación y una actitud abierta e inclusiva.

I. La subjetividad cultural es la base fundamental de la convicción en la cultura propia

La subjetividad es la prescripción esencial de los seres humanos como sujeto en las actividades objetales, y las características de la conciencia, la agencia, la autonomía y la creación humanas se desarrollan en la interacción con los objetos. La subjetividad cultural es el concepto de valor único y las características espirituales de un país o una nación en proceso de herencia, innovación y desarrollo de la cultura, y constituye un estado de existencia que es diferente de otros países o naciones y tiene distintivas características culturales y posiciones de valor.

La subjetividad cultural es la base fundamental e indispensable en el proceso de desarrollo de la modernización.

La subjetividad despierta la conciencia cultural. La conciencia cultural es el autoconocimiento y la autoconciencia sobre el origen, el proceso de forma-

¹ *Esbozo del estudio del pensamiento de Xi Jinping sobre la cultura*, Editorial de Estudio, Editorial del Pueblo, edición de 2023, p.44.

ción y la tendencia de desarrollo de la propia cultura. En el proceso de modernización, sin conciencia cultural, una nación se convertirá en un desamparado espiritual atrapado entre la tradición y la modernidad. La conciencia cultural, arraigada en la subjetividad cultural, es como un faro en el largo río de la civilización, que guía la modernización hacia un destino radiante con alma y calidez.

La subjetividad cultural da forma a la convicción en la propia cultura. La subjetividad es la base de la convicción en la propia cultura. La subjetividad cultural alberga los genes espirituales de la nación, tejiendo la clave profunda para la continuidad de la civilización. Solo estableciendo una conciencia lúcida sobre nuestra cultura y encontrando en el valor singular y el núcleo espiritual de nuestra cultura la fuerza de la convicción, podemos librarnos de la ceguera cultural, la ansiedad identitaria y el complejo de inferioridad, alcanzando así la independencia espiritual para impulsar con serenidad y fuerza arrolladora la continuidad civilizatoria y la innovación de nuestra era.

La subjetividad cultural forja el fortalecimiento cultural autónomo. No podemos lograr la revitalización nacional si seguimos mecánicamente los pasos ajenos ni podemos ganarnos el respeto del mundo si nos deja llevar por la corriente. Solo adhiriéndonos a la subjetividad cultural podremos mantener la firmeza interior frente a mareas globales, evitando la asimilación, alienación y menoscabo. Así lograremos la autogestión de la dirección del desarrollo cultural, la producción autónoma de su contenido y la expresión autónoma de su valor, consolidando nuestra profundidad cultural y cimientos espirituales para elevarnos con dignidad inquebrantable en la comunidad global de naciones.

La subjetividad cultural funde el empoderamiento cultural autónomo. El empoderamiento cultural autónomo constituye el núcleo irrenunciable de la revitalización de un país y una nación. Solo adhiriéndonos a la subjetividad cultural, podremos convertir el carácter cultural singular en faro espiritual que atraviese la bruma de la época, iluminando el camino del desarrollo cultural; solo así podremos activar la vitalidad innovadora y la creatividad de la cultura y proporcionar impulso espiritual inagotable para el avance social; solo así podremos lograr, ante el choque de civilizaciones global, intercambios en igualdad y apreciación mutua inclusiva para impulsar el progreso común de la humanidad.

II. La evolución histórica y la elevación en la nueva era de la subjetividad de la cultura china

China es una de las cuatro civilizaciones antiguas del mundo. La nación china, con una historia larga y una cultura espléndida, ha hecho grandes contribuciones al progreso de la civilización humana. La civilización china cuenta con una historia de remoto origen y larga trayectoria, y ha nutrido y dado forma a una distintiva subjetividad cultural de la nación china. Desde los tiempos modernos, China se convirtió paso a paso en una sociedad semicolonial y semifeudal, y su subjetividad cultural sufrió fuertes impactos. El PCCh, combinando los principios básicos del marxismo con la excelente cultura tradicional china, ha remodelado y consolidado la subjetividad cultural en el proceso de la preservación de los principios y la innovación, ha permitido que la civilización milenaria no solo conserve sus raíces espirituales en la nueva era, sino que también despierte nuevo vigor innovador, sentando una sólida base cultural para promover la modernización china y lograr la revitalización nacional.

i) Cinco milenios de historia de civilización han nutrido y moldeado la subjetividad de la cultura china

China tiene una larga historia y una vasta civilización.

La civilización china es la única gran civilización en el mundo que ha continuado desarrollándose en forma de Estado hasta hoy en día. Esto demuestra plenamente que la civilización china tiene la subjetividad cultural y la vigorosa vitalidad del autodesarrollo que pueden responder a los desafíos y crear nuevas perspectivas.¹ En el prolongado proceso de evolución de la civilización china, el pueblo chino ha formado un sistema de valores, connotaciones culturales y cualidad espirituales únicos respecto de la visión del mundo, de la sociedad y de la vida, lo cual constituye la característica fundamental que lo distingue de otros países y naciones.

Los resultados del Proyecto de Exploración del Origen de la Civilización China muestran que la civilización china es una civilización primitiva que se

¹ Xi Jinping, "Discurso en el Simposio de Herencia y Desarrollo Culturales", *Qiushi*, No.17, 2023.

desarrolló de forma independiente en un entorno geográfico y una unidad humanística y social relativamente independientes. La civilización china ha recorrido un proceso histórico, desde la fundación hace 10.000 años y el origen hace 8.000 años, pasando por la aceleración hace 6.000 años, la entrada en la etapa de civilización hace más de 5.000 años, el surgimiento de las llanuras centrales hace 4.300 años, el establecimiento de las dinastías hace 4.000 años, y la consolidación del poder real hace 3.000 años hasta la formación de un Estado multiétnico unificado desde hace más de 2.200 años.¹ En el proceso del nacimiento y la evolución de la civilización china, las civilizaciones regionales con sus propias características brillan como estrellas, compiten entre sí y se aprenden mutuamente, y gradualmente se forman algunos genes culturales comunes. Por ejemplo, el culto al dragón ha perdurado desde la antigüedad hasta la actualidad, la cultura del jade profundamente acumulada irradia su brillo a través del tiempo y los caracteres chinos actuales comparten un linaje continuo con las escrituras representadas por la escritura sobre huesos oraculares y las inscripciones en bronce de la dinastía Shang.

La excelente cultura tradicional china constituye la cristalización y la esencia de la sabiduría de la civilización china y la raíz y el alma de la nación china. Durante las dinastías Shang y Zhou, los primeros pueblos chinos “comenzaron el despertar de la conciencia moral humanística, dieron lugar a la conciencia de la trascendencia interior, formaron su propia identidad cultural y siguieron actualizándose incesantemente”². La formación y el desarrollo de la cultura tradicional china, especialmente la ideología y la cultura como su núcleo, generalmente ha pasado por varios períodos históricos, como el de la contienda de ideas entre cien escuelas de pensamiento del periodo pre-Qin, el florecimiento de los estudios clásicos durante las dinastías Han (Occidental y Oriental), la difusión de la metafísica en las dinastías Wei, Jin y las dinastías del Sur y Norte, la coexistencia del confucianismo, el budismo y el taoísmo en las dinastías Sui y Tang, y el desarrollo del neoconfucianismo en las dinastías Song y Ming³,

¹ Wang Wei, “La continuidad de la civilización china desde la perspectiva arqueológica”, *Qiushi*, No.3, 2025.

² Li Wentang, “La segunda combinación y la reconstrucción de la subjetividad cultural”, *Ciencias Sociales en China*, No.7, 2024.

³ *Lecturas selectas de los escritos de Xi Jinping (Tomo I)*, Editorial del Pueblo, edición de 2023, p. 276.

dejando un patrimonio precioso e inabarcable, en el que quedan incluidos, entre otros, el espíritu humanístico que aboga por “la cultura como portadora de la verdad y la cultura como transformadora de la moral”, el ideal social de “el mundo pertenece al público” y “la gran armonía universal”, el sentimiento familiar y patriótico que abarca “cultivar la integridad personal, armonizar la familia, gobernar el Estado y pacificar el mundo”, así como “asumir responsabilidad por el auge y el declive de la nación”, la búsqueda espiritual de una virtud profunda que sostenga todas las cosas e iluminar la virtud y promover el gran camino, la ética económica de enriquecer al pueblo y fomentar el bienestar, equilibrando la justicia con los intereses, el concepto ecológico de la armonía entre el ser humano y la naturaleza y el desarrollo conjunto de todos los seres, la conciencia de innovación que implica derribar lo viejo y establecer lo nuevo, así como avanzar con los tiempos, el pensamiento filosófico de buscar la verdad en los hechos y la unidad entre el conocimiento y la práctica, el método de pensamiento de recurrir al justo medio entre las dos polaridades y mantener el equilibrio central para fomentar la armonía, y la filosofía de las relaciones que propone promover la confianza mutua y vivir en armonía, y cultivar la amistad con los vecinos y los virtuosos.

ii) Los impactos y la protección que enfrenta la subjetividad de la cultura china en la época moderna

Desde los tiempos modernos, China se convirtió paso a paso en una sociedad semicolonial y semifeudal, la nación china se enfrentó a la crisis de extinción nacional y la subjetividad de la cultura china sufrió un impacto enorme y sin precedentes.

Las potencias occidentales forzaron la apertura de China mediante la Guerra del Opio. Con la agresión armada, el control político y el saqueo económico, la cultura occidental se infiltró y penetró cada vez más en la tierra china. A través de una serie de tratados desiguales, las potencias occidentales obtuvieron el derecho a predicar libremente en China, difundieron la cultura occidental, llevaron a cabo el adoctrinamiento ideológico e influyeron en el mundo espiritual de los chinos, y la subjetividad de la cultura china se erosionó constantemente.

La reflexión de China sobre su experiencia de atraso y humillación avanzó gradualmente desde el nivel material, pasando por el institucional hasta

profundizar en el ámbito cultural. Después de la Primera Guerra del Opio, los pensadores representados por Wei Yuan comenzaron a abrir los ojos al mundo, aprender los conocimientos occidentales y proponer la doctrina de “tomar como modelo las técnicas avanzadas de los extranjeros para dominarlos”. Zhang Zhidong abogó por “el aprendizaje chino como fundamento y el aprendizaje occidental para uso práctico”, que se convirtió en la doctrina rectora del Movimiento de Autofortalecimiento. La derrota de la Primera Guerra Sino-Japonesa demostró que no era viable el camino de aprender solo la tecnología occidental. Los reformistas, representados por Kang Youwei y Liang Qichao, abogaron por la reforma de las instituciones y la reforma de la monarquía constitucional, pero fracasaron sus intentos. Alrededor de 1915, los intelectuales avanzados de China lanzaron el Movimiento de la Nueva Cultura, que criticó exhaustivamente la cultura tradicional china representada por el confucianismo, dio un duro golpe a la moral feudal que restringía el pensamiento y la naturaleza humana, y promovió la difusión de los conceptos de la democracia y la ciencia en China. No obstante, enfrentándose al grave y profundo problema de la reconstrucción de la subjetividad cultural, tanto la teoría de “la esencia china como base y la ciencia occidental como aplicación” como la teoría de “la occidentalización total” tenían graves defectos teóricos y sufrieron el fracaso en la práctica, porque no captaron bien las leyes de la vida cultural¹.

Aunque en los tiempos modernos la cultura tradicional fue cuestionada y la subjetividad cultural se enfrentó a una crisis, el linaje fundamental de la cultura china no se interrumpió. Algunos intelectuales, al reconocer que la civilización occidental contaba con ventajas evidentes en lo material y en lo institucional, no perdieron la confianza en su propia cultura tradicional y siempre preservó la subjetividad de la cultura china. Por ejemplo, Li Dazhao se opuso a la transferencia de la civilización occidental a China en su totalidad, creyendo que “considerándolo objetivamente, las civilizaciones oriental y occidental tienen sus virtudes y defectos respectivos, por lo que no se debe establecer a la ligera superioridad o inferioridad entre ellas”. Liang Shuming opinaba que la represión que sufría la cultura oriental era transitoria y que no solo se revi-

¹ Li Wentang, “La segunda combinación y la reconstrucción de la subjetividad cultural”, *Ciencias Sociales en China*, No.7, 2024.

talizaría en China, sino que incluso se extendería al mundo entero. Solo que durante este período histórico, China aún no había encontrado una orientación ideológica avanzada y científica y, por lo tanto, aún no había hallado el camino correcto para consolidar la subjetividad de la cultura china.

iii) La “segunda combinación” reconfigura y consolida la subjetividad de la cultura china

Las salvas de los cañones de la Revolución de Octubre trajeron el marxismo-leninismo a China. En el proceso histórico de dirigir al pueblo chino en la revolución, la construcción y la reforma, el PCCh ha combinado persistentemente los principios fundamentales del marxismo con la realidad concreta de China y su excelente cultura tradicional, remodelando y consolidando así la subjetividad de la cultura china.

Las “dos combinaciones”, especialmente la “segunda combinación”, han creado una nueva entidad vital cultural orgánicamente unificada. Con la luz de la verdad, el marxismo ha activado los genes de la civilización china y ha promovido su renovación vital y transformación moderna. La excelente cultura tradicional china ha enriquecido la vida cultural del marxismo, impulsando constantemente nuevos saltos en su sinización y actualización. La “segunda combinación” ha logrado que el marxismo adquiriera características chinas, que la excelente cultura tradicional china se haga moderna, y que la nueva cultura formada a través de dicha “combinación” constituya la expresión cultural de la modernización china.

Las “dos combinaciones”, especialmente la “segunda combinación”, han reconfigurado y consolidado la subjetividad de la cultura china. Esta subjetividad se establece sobre la base de la transformación creativa y el desarrollo innovador de la excelente cultura tradicional china, la herencia de la cultura revolucionaria y el desarrollo de la cultura socialista avanzada, y sobre la base de aprender y asimilar todos los logros sobresalientes de la civilización humana.

La reconstrucción y consolidación de la subjetividad de la cultura china ha resuelto el prolongado “debate entre lo antiguo y lo moderno, lo chino y lo occidental”. Desde los tiempos modernos, en torno a este debate sobre el tratamiento de la cultura tradicional china y la cultura occidental, surgieron diversas corrientes de pensamiento, incluidas la “teoría de la cultura oriental”

defendida por Gu Hongming y Liang Qichao, la “teoría de la occidentalización total” defendida por Hu Shi y Chen Xujing, y la “teoría de armonización entre civilizaciones” defendida por Du Yaquan y otros, pero ninguna de estas corrientes ideológicas logró guiar la revitalización de la cultura china. Desde la reforma y apertura, con la intensificación de la infiltración ideológica occidental hacia China, el nihilismo cultural, el nihilismo histórico y las tendencias de occidentalización se han vuelto desenfrenados, en un vano intento de negar la subjetividad de la cultura china y disipar la convicción en su propia cultura de los chinos. Al mismo tiempo, manifiesta tensiones latentes el conservadurismo cultural extremo que se aferra a la tradición. La “segunda combinación” es otra emancipación de la mente, para que China pueda hacer pleno uso de los preciosos recursos de su excelente cultura tradicional en un espacio cultural más amplio, explorar innovaciones teóricas e institucionales orientadas al futuro, adherirse al principio de mantener la herencia del pasado para el presente, asimilar lo extranjero con criterio crítico, seleccionar dialécticamente lo valioso y crear lo nuevo sobre la base del antiguo, a fin de realizar la conexión orgánica entre tradición y modernidad, continuar su desarrollo histórico y escribir un capítulo contemporáneo.

La reconstrucción y consolidación de la subjetividad de la cultura china ha llevado la convicción de China en su historia y su cultura a un nuevo nivel. El pueblo chino ha experimentado un cambio fundamental de la mentalidad cultural, pasando de la inseguridad y ansiedad a la conciencia y confianza en sí mismo. Se ha reerguido la columna vertebral cultural de la nación china, y ahora avanza con un espíritu elevado y progresista en una nueva etapa para promover la construcción de una nación poderosa y la gran causa de la revitalización nacional mediante la modernización china.

Capítulo II

La subjetividad cultural activa la vitalidad cultural

La cultura afecta estrechamente la existencia y el porvenir del país. El PCCh siempre mantiene firmemente la dirección de la cultura, construye una ideología socialista con gran poder de cohesión y liderazgo, y moldea sutilmente el pensamiento y la conducta del pueblo mediante la cultura. Así se estimula su impulso intrínseco hacia la bondad y el progreso, convirtiendo la cultura en una fuerza espiritual importante para promover de manera coordinada el desarrollo económico y social.

I. Ejercer el liderazgo para inspirar una poderosa fuerza espiritual

La cultura, que implica gran cantidad de códigos de ética, creencias y valores y normas de conducta, pueden influir de manera imperceptible los pensamientos y comportamientos de las personas, inspirar su motivación intrínseca para buscar la bondad y el progreso, y constituir una fuerza espiritual importante para promover de manera coordinada el desarrollo económico y social.

i) Cultivar los fundamentos y forjar el alma con los valores socialistas esenciales

La revitalización de una nación requiere una fuerte fuerza material, así como una fuerte fuerza espiritual. Sin la gran riqueza del mundo espiritual del pueblo y el aumento constante de la fuerza espiritual de la nación, es imposible que un país, o una nación, se mantenga erguido entre las naciones del mundo. En China, los valores socialistas esenciales son valores compatibles con la sociedad socialista con peculiaridades chinas, pueden guiar y moldear los conceptos éticos y las conductas de la gente, y son la fuerza de apoyo para promover la gran revitalización de la nación china.

Solo cultivando, difundiendo y practicando los valores socialistas esenciales y haciendo de ellos una búsqueda de valores comunes y un código de conducta que se usa diariamente sin darse cuenta, hará que todo el pueblo tenga un espíritu más elevado y la fuerza espiritual para promover el desarrollo social sea más imponente.

En el Museo Revolucionario de Jinggangshan de Jiangxi, con la visita inmersiva, caminando por la “Cueva del Ejército Rojo” y mirando las luces de la torre octogonal, los visitantes pueden tener una fuerte sensación de identificación, y parecen volver a ese período de años agitados y presenciar a los héroes que, a pesar de hambre y frío, siguen adelante con valentía. En el cruce de tiempo y espacio, esencias espirituales calan en el alma de todos los grupos étnicos y se convierten en un núcleo importante para construir un hogar espiritual común para la nación china.

Guiados por los valores socialistas esenciales, se implementa al nivel nacional campañas de educación para la reforma de costumbres sociales; por toda China florecen centros de práctica civilizada, haciendo que la teoría innovadora del PCCh “llegue a cada hogar común”; con la construcción de los parques culturales nacionales de la Gran Muralla, el Gran Canal, la Gran Marcha, el río Amarillo y el Río Yangtse, se siente el latido íntimo de la herencia cultural y se demuestra convicción en nuestra cultura. Se producen cambios integrales, profundos y fundamentales en el campo de la construcción de la civilización espiritual en China, y se mejoran continuamente el nivel de civismo de la población y el grado de civilización de toda la sociedad.

En torno a la construcción de una ideología socialista con fuerte poder de cohesión y liderazgo, y bajo la guía de los valores socialistas esenciales, China no deja de construir el espíritu chino, los valores chinos y la fuerza china. En Guizhou, los estudiantes universitarios utilizan melodramas para que se comprendan los valores compartidos que persiguen todas las etnias; en Diqing, Yunnan, la actividad de práctica social “Guías juveniles Flores Gesang” despierta a los adolescentes el sentido de identidad y orgullo por la nación china... Cultivando el sentimiento patriótico y formando a la nueva generación de la época, los ideales y convicciones comunes se incrustan en el corazón, se integran en la sangre y se funden en el alma de manera sutil. En la vasta tierra del país, el poder espiritual se ha integrado profundamente en la sangre de todas las etnias y se ha convertido en un hogar espiritual común. Cuando

rascacielos se alzan por toda China como un bosque, el edificio del espíritu nacional chino también se yergue majestuoso e imponente.

ii) Guiar el desarrollo integral y coordinado de la economía y la sociedad con la cultura

La civilización material y la espiritual son la cristalización de todos los logros de la humanidad en el conocimiento y transformación del mundo. La fuerza cultural, siempre se integra en las fuerzas económicas, políticas, y sociales de manera silenciosa como la lluvia que humedece la tierra, convirtiéndose en un “acelerador” para el desarrollo económico, un “faro” de la civilización política y un “aglutinante” de la armonía social.

China concede gran importancia a la coordinación entre civilización material y civilización espiritual, lo que significa perseguir riqueza tanto material como espiritual. Desde que entró en la nueva era, la fuerza económica de China ha logrado un salto histórico, y ha transitado en términos generales de la etapa de satisfacción de necesidades básicas a la etapa de búsqueda de calidad, en lo que respecta a responder a las aspiraciones del pueblo por una vida mejor. Impulsar el desarrollo de alta calidad requiere tomar la cultura como un punto de apoyo estratégico, mientras que una oferta cultural de alta calidad también refuerza el sentido de logro cultural y felicidad del pueblo. El Plan del Desarrollo Cultural para el periodo del XIV Plan Quinquenal de China establece que es necesario “explotar plenamente la función de la cultura en la activación de los motores del desarrollo, la mejora de la calidad del desarrollo y la promoción de la optimización y actualización de la estructura económica”.

En la ciudad de Suzhou, que junto a Hangzhou forma el dicho: “Arriba está el paraíso, abajo están Suzhou y Hangzhou”, se ven portales alineados, callejuelas entrecruzadas y canales serpenteantes. Tras los avatares del tiempo, la historia y la memoria cultural de esta ciudad se han conservado y perpetuado: con patrimonios culturales inmateriales como la ópera Kunqu, Guqin, brocado Song, la tela Kesi, técnicas de construcción tradicional del gremio Xiangshan, costumbres del Festival Duanwu de Suzhou, té verde Biluochun, se ha alcanzado un esplendor del florecimiento cultural humano de “aunque creado por el hombre, parece obra de la naturaleza”, y Suzhou se ha convertido en un ejemplo palpable de la economía humanística en la nueva era. La cultura da a la ciudad un nuevo espacio para el desarrollo y crea nuevas posibilidades

para el desarrollo económico. La integración armónica de la sabiduría cultural y la maestría artesanal de Suzhou dio lugar en la historia el sistema de oficios Sugong y la producción artesanal Su zuo de renombre tanto en China como en el extranjero, y hoy ha impulsado el surgimiento de una gran cantidad de industrias de alta tecnología, y así ha creado el “poder duro” de esta ciudad como una ciudad industrial, una ciudad de innovación y una ciudad abierta.

Fundamentalmente, la cultura está determinada por la economía, y la fuerza económica proporciona una plataforma material para que la fuerza cultural ejerza su eficacia. Sin embargo, ninguna economía puede separarse del sostén cultural, pues es la cultura la que infunde al desarrollo económico un profundo valor humanístico.¹

En la actualidad, China cuenta con una serie de patrimonios culturales agrícolas de importancia mundial, como sistema de cultivo de arroz y peces de Qingtian en Zhejiang, los antiguos bosques de té y la cultura del té Puer en Yunnan, sistema agrícola de secano de Aohan en Mongolia Interior, que van desde las prácticas de cultivo de arroz y peces y las terrazas de cultivo de secano, hasta el paisaje rural de aldeas con casas tradicionales, árboles antiguos y callejones profundos. Desde el concepto ecológico de “tomarlo con moderación y usarlo con cautela” hasta normas aldeanas de la agricultura y los estudios como base y la vigilancia vecinal mutua como norma, la nación china ha desarrollado una cultura agrícola de “aprovechar las estaciones, adaptarse al terreno, respetar normas y mantener armonía” durante miles de años para guiar la producción agrícola, lo que implica una importante contribución de la civilización agrícola china al mundo y también destaca el encanto único de la civilización china.

Hoy en día, con milenarias raíces, estas tradiciones evolucionan con los tiempos en la “vida diaria sin que nadie se dé cuenta”, mientras la esencia cultural, portadora del espíritu vital de la nación, se funde naturalmente como “lluvia fina que humedece la tierra en silencio” con la vida y producción del pueblo, y el papel rector de la cultura se destaca cada vez más en la práctica de gobernanza y administración de China.

¹ Xi Jinping, *Zhejiang, China: Una nueva visión para el desarrollo*, Grupo Unido de Publicación de Zhejiang, Editorial del Pueblo de Zhejiang, edición de 2007, pág. 149.

II. Fortalecer la cohesión y consolidar una identidad cultural compartida

Cuando la subjetividad cultural de un país y de una nación se enriquece constantemente, inevitablemente se pondrá de manifiesto una fuerte cohesión. La identidad compartida de la nación china, el vínculo espiritual compartido del patriotismo y el objetivo compartido de la nación china impulsan a todos los chinos a unirse en una fuerte comunidad de solidaridad estrecha y espíritu ascendente.

i) La identidad compartida: la nación china

La comunidad de la nación china encarna la identidad civilizacional compartida, la memoria histórica colectiva, la identidad común, la trayectoria de lucha compartida y las aspiraciones futuras comunes entre todos los grupos étnicos de la gran familia de la nación china. A lo largo de miles años, en el prolongado proceso de contactos, intercambios, e integración entre todos los grupos étnicos, se fue forjando progresivamente la entidad nacional natural de la nación china. Impulsada por la lucha compartida contra la agresión imperialista en la época moderna, la nación china evolucionó de una entidad nacional natural hacia una comunidad nacional consciente. El concepto comunitario de compartir alegrías y penalidades, dicha y desgracia, vida y muerte y el mismo destino entre todos los grupos étnicos de China, que encarna la unidad y la coherencia fundamental de la comunidad de la nación china en intereses vitales, dignidad nacional, seguridad estatal, y desarrollo próspero, forja su identidad distintiva.

En el Parque de la Unidad Nacional del distrito autónomo de las etnias *hani* e *yi* de Ning'er, ciudad de Pu'er, provincia de Yunnan, se alza un especial monumento de piedra: el Monumento al Juramento de la Unidad Nacional. El día de Año Nuevo de 1951, más de 1.000 residentes de 26 grupos étnicos de Pu'er celebraron una reunión de juramento e hicieron este monumento, con la inscripción de que "¡Con un solo corazón y una misma virtud, unidos hasta el final, bajo la dirección del Partido Comunista de China, juramos luchar por construir una gran familia de igualdad, libertad y felicidad!" Durante más de 70 años, la población local ha mantenido en mente su juramento de seguir de cerca al PCCh y contribuir a la unidad nacional y al desarrollo y la prosperidad

de la frontera.

El poblado de Yumai, en el distrito de Longzi, Xizang, se encuentra en la vertiente sur del Himalaya. Durante años, solo Sangyé Chöpa y sus hijas Drölkar y Yandzom habitaron esta zona, por lo que fue conocida como el “pueblo de tres habitantes”. En condiciones naturales extremadamente adversas, se mantuvieron firmemente en la frontera de la patria. Lo que una vez fue un “pueblo de tres habitantes” ahora ha crecido a 67 hogares con más de 200 personas, y la población local vive una vida acomodada, con brillantes banderas nacionales chinas ondeando en el tejado de cada casa.

Hoy en día, en toda China, se puede ver a los residentes cantando, bailando y entreteniéndose en las plazas y calles: la ópera de Pekín y la ópera Qinqiang compiten en el escenario, el sonido del erhu y el tambor de mano se armonizan con gracia; mientras la Maxilafu uigur, la danza tibetana Guozhuang, la danza del águila de la etnia tayika, el vibrante baile urbano moderno tejen juntos un tapiz multicultural... Personas de diferentes etnias y costumbres conviven en China, se aprenden mutuamente y comparten risas en un ambiente de armonía y alegría.

ii) El vínculo espiritual compartido: el patriotismo

“El patriotismo es el sentimiento más profundo y duradero del ser humano, y constituye la fuente de virtud y el fundamento de los logros de una persona”.¹ El patriotismo está profundamente arraigado en los corazones de los chinos y es el gen espiritual de la nación china, que mantiene la unidad de las múltiples etnias en la tierra de Huaxia e inspira a generaciones de hijos de China a luchar incansablemente por el desarrollo y la prosperidad de la patria.

El 1 de octubre de 1949, Du Lan, entonces directora de la Escuela Secundaria Haojiang de Macao, bajo la fuerte presión, dejó que una bandera roja de cinco estrellas cosida por ella ondeara sobre la escuela. Durante los últimos 76 años, la Escuela Secundaria Haojiang ha insistido en izar la bandera nacional todos los días, para que la llama patriótica pueda transmitirse de generación en generación bajo la bandera nacional. En 2019, los alumnos de una escuela

¹ Xi Jinping, *Discurso en el Simposio con Profesores y Estudiantes de la Universidad de Beijing*, Editorial del Pueblo, edición de 2018, p. 11.

primaria de Macao escribieron afectuosamente en una carta al presidente Xi Jinping: “La patria es como una madre, cuando enfrentamos dificultades, ella nos acoge en su cálido regazo, amparándonos con ternura, y esta Madre Patria es nuestro sólido refugio.”

Desde el comienzo de la nueva era, con el continuo fortalecimiento de la subjetividad cultural, el patriotismo se ha nutrido de la esencia ideológica de las raíces histórico-culturales de la nación china y del suelo histórico y cultural único, revitalizándose con nueva vitalidad en todos los ámbitos sociales.

Los trabajadores científicos llevan adelante el espíritu de los científicos con el patriotismo como base fundamental, escalando las cumbres de la ciencia; los docentes se esfuerzan por ser difusores activos del ideal común del socialismo con peculiaridades chinas y del sueño chino; los trabajadores literarios y artísticos promueven el espíritu chino y forjan la unidad nacional mediante obras excelentes que llegan al corazón; las historias patrióticas se integran orgánicamente en la enseñanza del aula, sembrando la semilla del amor por nuestra China en lo más profundo del corazón de los niños.

China también aprovecha plenamente los grandes logros de la reforma y apertura, los actos conmemorativos de eventos históricos importantes, las bases de educación patriótica, las festividades tradicionales de la nación china y las ceremonias conmemorativas nacionales para fortalecer el sentimiento y la conciencia patrióticos del pueblo, difundiendo activamente el espíritu patriótico. El patriotismo está concentrando constantemente la firme convicción, la fuerza espiritual y la acción consciente de todo el pueblo chino.

iii) El objetivo compartido: la materialización de la revitalización de la nación china

La materialización de la revitalización de la nación china es el mayor sueño de la nación china desde los tiempos modernos. Encarna los intereses generales de la nación china y del pueblo chino, y es el objetivo compartido del pueblo chino.

China es una gran familia con 56 grupos étnicos y una población de más de 1.400 millones, con una composición étnica numerosa y una población de gran tamaño. La subjetividad cultural genera una poderosa fuerza centrípeta, haciendo que el pueblo desarrolle una gran identificación con su nación y país, estimulando un fuerte impulso espiritual, que converge en el objetivo común

de materializar la revitalización de la nación china.

En la marcha hacia la revitalización nacional, los enormes cambios de China avanzan día a día: la nave espacial Shenzhou, la estación espacial Tiangong, el sistema de navegación por satélite de Beidou, la sonda Chang'e, el explorador Zhurong y el satélite Xihe se elevan en el vasto universo; el ferrocarril más rápido del mundo, el puente más largo y el puerto más concurrido continúan estableciendo nuevos récords en la tierra de China; la "nueva generación de agricultores" inyectan nueva vitalidad a la revitalización rural, la "Generación Z" acelera el paso en el camino del emprendimiento y los maestros artesanos nacionales alcanzan la cima del podio en competiciones mundiales... Inspirada por el objetivo común, la China de la nueva era despliega un panorama vibrante y ferviente de lucha.

En 2021, con motivo del centenario de la fundación del PCCh, China anunció que los 98,99 millones de residentes de las zonas rurales se habían librado de la pobreza, completando la tarea histórica de acometer lo duro de la lucha contra la pobreza y construir una sociedad moderadamente acomodada en todos los aspectos, y cumpliendo el objetivo de lucha fijado para el primer centenario. Esto es un hito importante en el camino hacia la gran revitalización de la nación china. China se ha embarcado en una nueva expedición para lograr el objetivo de lucha fijado para el segundo centenario y continúa avanzando hacia el gran objetivo de materializar la gran revitalización de la nación china. China propone cumplir para 2035 la meta de "construir un país culturalmente fuerte" y "promover la confianza y la fuerza culturales propias, y forjar un nuevo periodo glorioso de la cultura socialista", lo que establece las coordenadas culturales y define la ruta de navegación para la gran revitalización de la nación china.

III. Potenciar la capacidad de moldeamiento para impulsar el desarrollo cultural de alto nivel

El fortalecimiento y evolución de la subjetividad cultural ha activado en profundidad los fundamentos genéticos de la civilización china, moldeando tanto la renovación vital como la transición hacia la modernidad de la cultura china. Al dialogar con la historia, compartir con el pueblo y resonar con la época, la transformación creativa y el desarrollo innovador de la excelente civi-

lización tradicional china, el florecimiento vigoroso de las nuevas expresiones artísticas populares, la constante aparición de modelos innovadores de “cultura +” constituyen testimonio vivo de cómo China está consolidando su subjetividad cultural y alcanzando un ascenso civilizatorio.

i) Impulsar la presentación contemporánea de la cultura tradicional

La cultura tradicional constituye el sustrato espiritual de una nación, condensando su memoria histórica y su sabiduría colectiva. La excelsa cultura tradicional china, profunda, vasta y profunda, inclusiva e integradora, ha establecido, mediante su transformación creativa y desarrollo innovador, un puente entre el pasado y el futuro. Al buscar el máximo común denominador de una vida próspera, despierta sentimientos compartidos arraigados en el corazón de más de 1.400 millones de chinos, y genera una resonancia espiritual profundamente unificadora.

Desde el XVIII Congreso Nacional del PCCh, se han erigido en sucesión una serie de palacios culturales nacionales que condesan la esencia de la cultura tradicional china, convirtiéndose en nuevos símbolos que exhiben el esplendor de una gran nación. El eje central de Beijing, majestuoso y de proporciones colosales, une el norte con el sur. A su alrededor, forman un triángulo estratégico tres nuevos hitos culturales capitalinos: el Museo del Partido Comunista de China (PCCh), con su estructura en forma del carácter chino “工” (gōng), el Museo del Patrimonio Cultural Inmaterial de China, cuya arquitectura evoca un “pabellón de tesoros suspendido en el cielo”, la Academia de Historia de China, coronada por el carácter chino “史” (shǐ) en caligrafía Zhuan (Escritura de Sello). Avanzando hacia el norte, al pie de las montañas Yan, se alza la Sede Central del Archivo Nacional de Publicaciones y Cultura de China, donde el código genético cultural de la civilización china se preserva en las montañas sagradas para legarlo a la posteridad.

La cultura tradicional, enraizada en la tradición en profundidad, logra trascenderla y se integra de manera orgánica con la vida moderna, demostrando una vigorosa vitalidad al adaptarse a los desafíos de nuestra era. El Museo del Palacio Imperial, caracterizado por su innovadora revitalización de reliquias culturales, ha lanzado iniciativas como la exposición digital del “*Mil li de ríos y montañas*” y una línea de productos culturales creativos, transformando el legado tradicional en una estética accesible para el público general. Obras como las danzas titula-

das *Banquete nocturno en el Palacio de la dinastía Tang* y *Sólo azul y verde*, mediante coreografías magistrales y diseños escénicos revolucionarios, recrean vívidamente: la música y danza cortesana de la dinastía Tang y la poética pictórica de paisajes de la dinastía Song. Estas producciones, con giras nacionales de gran éxito taquillero, han generado un fenómeno de difusión masiva.

El patrimonio cultural inmaterial constituye un componente esencial de la excelente cultura tradicional china. En todas las regiones del país se exploran activamente caminos innovadores para su preservación y transmisión, explotando proyectos de turismo cultural que integran en profundidad estos bienes intangibles con la industria turística, lo que permite a los visitantes no solo experimentar prácticas ancestrales como el papel recortado y el bordado artesanal, sino también disfrutar de los paisajes. Algunos poblados y aldeas antiguos han creado zonas temáticas especializadas, congregando tanto talleres de transmisores de técnicas ancestrales del patrimonio cultural inmaterial, como museos de exhibición del patrimonio cultural inmaterial y espacios de inmersión cultural participativa del patrimonio cultural inmaterial, las cuales han destacado un auge sin precedentes de la “Estética China” y el “Encanto Oriental”.

Desde la búsqueda de los orígenes civilizatorios de los vestigios arqueológicos, hasta la transmisión viva del patrimonio inmaterial multicolor; desde la renovación integral de construcciones milenarias, hasta la protección científica de ciudades históricas emblemáticas..., la excelente cultura tradicional china, mediante su transformación innovadora, ha hecho resplandecer la belleza ancestral del legado Huaxia y el esplendor de los tesoros nacionales, logrando trascender fronteras culturales y cautivando a públicos globales, en especial, a las generaciones juveniles.

ii) Construir una nueva modalidad de cocreación y compartición culturales

La cultura constituye un bien espiritual creado conjuntamente por el pueblo. Todo auge de movimientos artísticos refleja fielmente el espíritu de su época. En la actualidad, China ha logrado un ascenso histórico en su fortaleza económica, acelerado su proceso de urbanización, elevado sustancialmente la calidad cultural de su población de escala superlativa, e impulsado tecnologías innovadoras como macrodatos, computación en la nube e inteligencia artificial (IA). Y emerge vigorosamente una nueva cultura popular donde las masas participan ampliamente en la creación, difusión y compartición cultural. Cada

vez más ciudadanos se integran activamente en la producción y socialización de contenidos culturales, consolidándose así un patrón cultural de participación ciudadana y desarrollo colectivo.

En la nueva era, la orientación creativa cultural centrada en el pueblo ha cobrado una plena vigencia. El pueblo no solo protagoniza las obras artísticas, sino también las escribe; no solo es mero receptor pasivo, sino también creador activo. Un repartidor de comida a domicilio publica un poemario titulado *Los que corren contra el tiempo*; trabajadores migrantes montan sus propias “tiendas de poesía”; creadores anónimos despliegan talentos y la vida cotidiana en plataformas como Douyin, Kuaishou y Xiahongshu; eventos culturales y deportivos comunitarios como “Cunwan” (Gala Rural, un festival de arte folklórico organizado por comunidades campesinas chinas), “Cunchao” (Super Liga Rural de Fútbol de China, un torneo de fútbol amateur organizado por aldeanos en Guizhou), etc., reflejan una vida cultural y deportiva de las masas enraizada en las bases populares, vibrante y llena de vitalidad ... Las producciones artísticas evolucionan desde un modelo de autoría elitista y consumo masivo, hacia un formato de cocreación plural y disfrute colectivo de las masas populares.

El rápido desarrollo de la nueva cultura popular masiva ha impulsado el desarrollo de una enorme industria cultural, donde han experimentado un crecimiento exponencial de sectores como la literatura online china, los contenidos audiovisuales en línea, la animación digital, los deportes electrónicos, etc. Empresas, como Tencent y ByteDance, basadas en Internet y tecnologías digitales, han desarrollado y construido, mediante el doble motor de “contenido + tecnología”, cadenas industriales completas que abarcan creación, distribución y consumo. Nuevos modelos digitales emergen en la comunicación masiva: portadores de patrimonio cultural inmaterial realizando ventas en vivo, plataformas de divulgación científica y otros formatos innovadores. Según datos oficiales, en 2024 el mercado de contenidos audiovisuales en línea de China alcanzó 1.222.600 millones de yuanes (CNY), con 750.000 empresas registradas en este sector, marcando un récord histórico.¹

El valor contemporáneo de la nueva cultura popular masiva reside en la

¹ La base de usuarios de contenidos audiovisuales en línea de China alcanza los 1.091 millones, Xinhua, 26/03/2025 <http://www.news.cn/20250326/cbd048a24d0742e9b8ed5f-c883aa18c1/c.html>.

resonancia entre revolución tecnológica y autoconsciencia cultural. Ante la transformación disruptiva de los formatos creativos impulsada por el 5G, la inteligencia artificial (IA) y el metaverso, esta corriente, sustentada en su vitalidad vigorosa y una base participativa ampliada, desborda los confines de la tradicional cultura popular masiva. No solo satisface las necesidades espirituales y culturales de la ciudadanía, sino también difunde la cultura china, explorando una nueva vía de desarrollo cultural que integra la convivencia entre lo tradicional y lo moderno con el diálogo entre lo local y lo global.

iii) Crear el nuevo formato “cultura +”

La cultura constituye un punto de apalancamiento civilizatorio para impulsar el desarrollo de alta calidad. Frente al crecimiento en modalidad supernova de la industria cultural, emergen nuevos modelos industriales bajo el formato “cultura +”, logrando una integración transectorial con múltiples sectores económicos. Esta transformación no solo transgrede la frontera de las industrias tradicionales, sino que también genera nuevos motores de crecimiento económico.

El desarrollo de alta calidad de la economía china constituye un pilar fundamental para maximizar el efecto sinérgico del formato “cultura +”. Este proceso se materializa en la transición desde el “Hecho en China” hacia la “Fabricación Inteligente China”, donde industrias clave (electrónica, telecomunicaciones, software, logística, finanzas, educación) experimentan una transformación estructural que, a su vez, constituye soportes estratégicos para la innovación en recursos culturales. Gigantes tecnológicos con modelos de plataforma (Tencent, ByteDance y Alibaba) han evolucionado progresivamente desde operadores y proveedores de servicios digitales hacia corporaciones tecno-culturales integradas.

La promoción de la convergencia interindustrial se ha consolidado como consenso estratégico en la dirigencia política china. El país ha implementado progresivamente instrumentos normativos que configuran un entorno institucional óptimo para el formato “cultura +”. A principios de 2025, la promulgación del documento titulado *Medidas para el Fomento de Nuevos Motores de Crecimiento y el Estímulo del Consumo Cultural y Turístico*, establece como objetivos estratégicos potenciar el efecto catalizador cultural y efecto multiplicador turístico, profundizar el modelo de fusión bidireccional “turismo cultural +

sectores productivos” y “sectores productivos + turismo cultural”, fortalecer las capacidades de oferta de productos, y diversificar los modelos de consumo mediante la creación de escenarios experienciales multidimensionales.

En el contexto de la integración industrial, la cultura ha trascendido los ámbitos tradicionales como las artes, el periodismo, el cine, la edición, abriéndose paso hacia nuevas áreas innovadoras que impulsan de forma decisiva la transformación industrial y la optimización estructural. Por ejemplo, el distrito titulado *Gran Centro Comercial Temático de la Dinastía Tang en Xi'an*, integrando de manera armoniosa elementos arquitectónicos de la dinastía Tang, representaciones folklóricas y gastronomía local, ha configurado un escenario nocturno inmersivo; el modelo “cultura + tecnología”, representado por exposiciones de arte digital y espectáculos virtuales en la nube, no solo permite al público acceder a valiosos tesoros artísticos, sino que también ofrece nuevas vías para la preservación y transmisión del patrimonio cultural, tanto material como inmaterial; asimismo, el enfoque “cultura + finanzas”, mediante la creación de fondos de inversión especializados en industrias culturales y la implementación de servicios financieros específicos, ha contribuido a resolver las dificultades de financiación que enfrentan las empresas culturales, fomentando así el florecimiento y desarrollo sostenible del sector.

Desde formatos industriales tradicionales homogéneos hasta el desarrollo diversificado transectorial, el formato “cultura +” marca una dirección clave para la modernización de la industria cultural, potenciando aún más la vitalidad económica y liberando el potencial de consumo. A medida que se fortalece de manera continua la subjetividad cultural, China seguirá generando nuevas chispas en el camino de la innovación en el desarrollo cultural.

IV. Ampliar la influencia radiante para manifestar el poder blando cultural nacional

En el contexto actual de un proceso de globalización profundizado, la interconexión e interdependencia entre los países del mundo se profundizan cada vez más. China siempre se ha adherido a la concepción de gobernanza global basada en consultas extensivas, contribución conjunta por beneficios compartidos, estableciendo plataformas de diálogo entre civilizaciones para impulsar el

intercambio y la difusión cultural. Al ampliar activamente la influencia radiante cultural, no solo presenta al mundo una imagen auténtica, multidimensional e integral, sino que también facilita una mayor comprensión internacional sobre la cultura china, los valores chinos y el camino chino. Estos esfuerzos constituyen una contribución de sabiduría y fuerza china al desarrollo pacífico mundial y al progreso de la civilización humana.

i) Construir plataformas de diálogo entre civilizaciones

En el contexto actual de profunda globalización hiperconectada y riesgos entrelazados de conflicto entre civilizaciones, el sistema de gobernanza global está experimentando una transformación acelerada. El resurgimiento del unilateralismo y el populismo ha intensificado la crisis de identidad cultural, mientras que problemas nuevos y antiguos, junto con contradicciones complejas, chocan entre sí, enfrentando la humanidad a desafíos sin precedentes. China siempre se ha comprometido a construir plataformas de diálogo intercultural basadas en la igualdad, el aprendizaje mutuo, el diálogo y la inclusión, con el fin de derribar barreras en el intercambio cultural y promover unas relaciones internacionales innovadoras caracterizadas por el respeto mutuo, la equidad, la justicia y la cooperación beneficiosa para todos.

Hace más de 2.000 años, la inauguración de la antigua Ruta de la Seda impulsó el intercambio entre el Oriente y el Occidente. En la actualidad, China se consagra a promover la construcción de “la Franja y la Ruta” como una “Ruta de la Civilización”, habiendo firmado documentos de cooperación con más de 150 países y más de 30 organizaciones internacionales bajo este marco. Con éxito se han celebrado tres Foros de la Franja y la Ruta para la Cooperación Internacional, estableciendo más de 30 mecanismos de cooperación multilateral en áreas clave como energía, tributación, protección ambiental, mitigación de desastres, think tanks y medios de comunicación. Esto ha permitido un gran intercambio cultural y una profunda integración civilizatoria entre todas las naciones y etnias a lo largo de la Franja y la Ruta.

En los últimos años, China ha organizado la Conferencia sobre el Diálogo de las Civilizaciones Asiáticas, alzando una voz firme en apoyo al intercambio y el aprendizaje mutuo entre civilizaciones. La Reunión de Alto Nivel del PCCh en Diálogo con Partidos Políticos Mundiales atrajo la participación de líderes de más de 500 partidos y organizaciones políticas de más de 150 países, donde

se propuso explícitamente la Iniciativa para la Civilización Global. Además, en la tierra natal de Confucio, China ha celebrado exitosamente diez ediciones del Foro Nishan sobre Civilizaciones del Mundo donde invitados chinos y extranjeros se reúnen al pie del Monte Nishan para debatir sobre la armonía, la coexistencia pacífica y el desarrollo conjunto de las civilizaciones. En junio de 2024, la Asamblea General de la ONU aprobó por unanimidad una resolución propuesta por China, designando el 10 de junio como el Día Internacional para el Diálogo entre Civilizaciones.

El valor del Diálogo entre Civilizaciones ha trascendido con creces el mero intercambio cultural, erigiéndose como un vínculo clave para disipar barreras culturales y restaurar la confianza internacional. China, manteniendo una posición firme en la armoniosa convivencia de las civilizaciones humanas, rechaza categóricamente las erróneas teorías como la “teoría del choque de civilizaciones” o la “supremacía civilizatoria”. Con determinación inquebrantable, impulsamos el diálogo intercultural, desplegando una energía positiva basada en el respeto mutuo y la integración de valores civilizatorios. Esta iniciativa ha generado repercusiones positivas y una resonancia perdurable a nivel global, aportando sabiduría y fuerzas para promover el intercambio entre civilizaciones mundiales y materializar una paz duradera.

ii) Construir el Discurso Chino y el Sistema Narrativo Chino

La construcción del Discurso Chino y del Sistema Narrativo Chino constituye una estrategia fundamental para fortalecer el poder blando cultural del país y ocupar el terreno moral elevado en el ámbito internacional. La construcción de un sistema de discurso con características, estilo y espíritu chinos no solo es un proceso para afirmar la subjetividad cultural propia, sino también eleva continuamente el poder de discurso internacional de China, permitiendo al país desempeñar un papel aún más relevante en la comunidad global.

Centrándose en la profunda significación de la profundización integral de la reforma y la modernización china, intercambiando perspectivas sobre el camino de modernización compartida entre China y el mundo... en diciembre de 2024, la Conferencia Internacional “Entender a China” se celebró en Guangzhou, reuniendo a más de 600 participantes chinos y extranjeros. A través de más de 60 sesiones temáticas, los asistentes profundizaron en los temas como la modernización china, el desarrollo económico, las transformaciones sociales, la

herencia cultural para amplificar la voz de China en el mundo.

En los últimos años, China ha impulsado activamente la construcción de capacidad de comunicación internacional, presentando una imagen confiable, amable y admirable del país. Las editoriales chinas han reforzado sus esfuerzos en publicaciones orientadas al exterior, traduciendo a múltiples idiomas obras que reflejan las teorías innovadoras del PCCh, y distribuyéndolas globalmente como *Xi Jinping: La Gobernación y administración de China*. Los medios de comunicación chinos han optimizado sistemáticamente la expresión globalizada, regionalizada y segmentada de las narrativas y voces de China, elevando de manera integral, precisa y multidimensional la eficacia comunicativa internacional. Obras cinematográficas que integran elementos culturales, artísticos y tecnológicos, como *La Tierra Errante*, *Nezha: El niño demonio revoluciona el mar*, han sido exhibidas globalmente, generando auténticos fenómenos de taquilla.

La conexión emocional conmueve corazones; la resonancia de valores proyecta una difusión profunda y duradera. En el mundo actual, un número creciente de países centra su atención en la cultura china y estudia la civilización de China. China está transformando el patrón de difusión cultural centrado en Occidente, estableciendo activamente temas de debates mediante plataformas, promoviendo que la cultura china transite de “ser interpretada” a “expresarse autónomamente”, explicando las prácticas chinas con teorías chinas y elevando las teorías chinas mediante prácticas chinas, con el fin de que el mundo comprenda mejor los conceptos de gobernanza y la vía de desarrollo de China, logrando así que los relatos chinos, llenos de calidez humana y profundidad, alcancen una “armonía empática” con el mundo.

iii) Promover el intercambio humanístico internacional

El intercambio humanístico constituye un puente trascendental para profundizar la comprensión mutua y la amistad entre pueblos, así como una vía esencial para ampliar la capacidad de irradiación cultural. China, comprometida con la profundización sostenida de los intercambios internacionales en el ámbito humanístico, ha desplegado esfuerzos sistemáticos para construir puentes de conectividad lingüística, edificar puentes de comprensión y confianza mutua y tejer puentes de diálogo entre civilizaciones, y ha formado un sistema de prácticas que integra de manera orgánica características chinas con una visión de civilización global.

Hasta el año 2024, se han establecido 499 Institutos Confucio y 764 Aulas Confucio en 161 países y regiones a nivel global, con una matrícula acumulada de cerca de 20 millones de estudiantes. Las actividades culturales organizadas por los Centros Culturales de China en el exterior, como talleres de caligrafía, Taichi, artes marciales y medicina tradicional china, han sido ampliamente acogidas por comunidades internacionales. Los participantes extranjeros no solo han adquirido competencia lingüística en chino, sino también han profundizado su comprensión sobre la historia, la cultura y el desarrollo social de China. Así que se han convertido en embajadores del intercambio amistoso entre China y el mundo.

Organizado por el Ministerio de Cultura y Turismo de China, el evento titulado “Feliz Fiesta de la Primavera” se ha celebrado ininterrumpidamente durante 25 años desde 2001. En 2025, se lanzó por primera vez el “Festival de Primavera de la Versión del Patrimonio Inmaterial”, que ha celebrado cerca de 500 actividades artísticas realizadas en más de 100 países y regiones. El 19 de enero de 2025, en Taskent, capital de Uzbekistán, se llevó a cabo el flashmob titulado “Festival de Primavera Feliz: Celebración Conjunta del Año Nuevo Chino”, complementada con talleres de experiencia cultural. Presentaciones magistrales de música folklórica china, danzas étnicas, danza del león y artes marciales permitieron al público nacional e internacional sumergirse en la riqueza milenaria de la cultura china y compartir la atmósfera festiva y armoniosa característica de esta celebración.

La implementación de medidas de facilitación, como la exención de visado para tránsito de 240 horas, la reducción del umbral mínimo para el reembolso de impuestos a turistas extranjeros y la ampliación de la red de puntos de reembolso de impuestos, ha transformado el interés global desde el “viajar a China” hasta “comparar en China”. Desde el mercado de Xiushui en Beijing hasta el Centro Comercial Internacional de Yiwu, desde las tiendas libres de impuestos de Hainan hasta el distrito tecnológico de Huaqiangbei en Shenzhen, cada vez más turistas extranjeros viajan específicamente para realizar compras en China. Según datos oficiales, durante el feriado del Día de los Trabajadores (el 1 de mayo) de 2025, los ingresos por ventas en los sectores vinculados al consumo en China registraron un crecimiento interanual del 15,2%, con 1.115 millones de salidas y entradas (un aumento interanual del 43,1%), y un incremento del 90% en las ventas relacionadas con el turismo entrante. La frase “llevar una maleta

vacía a China” se ha convertido en un consejo viral en redes sociales globales, evidenciando cómo las medidas de apertura institucional se traducen en atracción tangible para visitantes internacionales.

La experiencia de décadas de prácticas en China ha demostrado que el modelo de intercambio basado en la cultura como fundamento y en los lazos de afinidad entre los pueblos no solo mejora la imagen nacional, sino que también aporta a la gobernanza global la sabiduría de la “convivencia civilizatoria”. En este nuevo hito histórico, China adoptará una actitud abierta e inclusiva para integrarse plenamente al mundo, trabajando junto con todos los países hacia un futuro próspero de la comunidad de futuro compartido para la humanidad.

Capítulo III

Significado global de consolidar la subjetividad cultural

La consolidación de la subjetividad cultural está reconfigurando la lógica fundamental de la evolución de la civilización humana en el siglo XXI. Este proceso no solo fortalece la autoconfianza cultural en la herencia civilizatoria y protege la diversidad del acervo genético de la civilización humana, sino que también ofrece a los países del Sur Global un modelo independiente y autónomo para alcanzar la modernización. Al mismo tiempo, dismantela el monopolio discursivo de la hegemonía cultural y promueve la construcción de una comunidad de futuro compartido para la humanidad, basada en los valores comunes de toda la humanidad.

I. Forjar un carácter cultural que herede y renueve la civilización

En el gran proceso de transformación hacia la modernización, las culturas tradicionales de algunos países, afectadas por corrientes ideológicas erróneas como el nihilismo cultural y el conservadurismo cultural extremo, confrontan con la ruptura en la continuidad civilizatoria, la crisis de identidad cultural y la insuficiencia dinámica en innovación cultural, lo que conduce a un debilitamiento progresivo de la subjetividad cultural.

El nihilismo cultural adopta una actitud de desprecio y negación hacia la herencia étnico-cultural y el patrimonio histórico, rechazando la autonomía cultural. La pérdida de la subjetividad cultural suele originarse en la admiración ciega o el uso utilitario de culturas dominantes, manifestándose como concesiones culturales bajo presiones geopolíticas o económicas, donde se juzga lo autóctono con criterios foráneos y se convierte a sí misma en un payaso que busca complacer a otros. Una nación que pierda su firmeza cultural terminará reducida a un bufón en el escenario global del diálogo entre civilizaciones.

El conservadurismo cultural extremo, por su parte, se aferra de manera dogmática a la tradición y obstruye el desarrollo innovador de la subjetividad cultural. Cuando esta autonomía se repliega sobre sí misma, negándose a adaptarse a los tiempos actuales, no solo sofoca la capacidad de la renovación endógena de la cultura, sino que también elimina toda posibilidad de diálogo con la diversidad civilizatoria mundial. El resultado final es una atrofia progresiva de la vitalidad cultural en el autoaislamiento.

La “promoción de la transformación creativa y el desarrollo innovador de la excelente cultura tradicional china” no solo constituye la postura de China ante su legado cultural ancestral, sino que también ofrece un formato referencial para las naciones del mundo en el tratamiento de sus respectivas herencias étnico-culturales. La consolidación de la subjetividad cultural requiere preservar los fundamentos e impulsar la innovación, lo que implica tanto salvaguardar las raíces espirituales de la identidad nacional como adoptar una actitud abierta e inclusiva respecto a las culturas avanzadas de otros pueblos. Partiendo de las condiciones reales propias de cada país y nación, se debe abordar todo el legado civilizatorio valioso creado por estos pueblos desde una postura de continuidad crítica y evolución innovadora. Es imprescindible decodificar la lógica generativa y el valor práctico de la cultura en el proceso de la globalización, para así alcanzar una reconfiguración moderna de las culturas locales basadas en el dominio de las leyes objetivas del desarrollo cultural.

II. Fortalecer la base cultural para contrarrestar el hegemonismo

Algunos países, persistiendo durante largo tiempo en el hegemonismo cultural, han impuesto sus propios valores como criterios, ejerciendo desprecio e injerencia hacia las culturas de otros Estados. Mediante la penetración cultural y otros medios, intentan alterar la ideología y la estructura social de los Estados, con el objetivo final de imponer su dominación cultural y control político.

La esencia del hegemonismo cultural es el imperialismo cultural. Bajo la supuesta “Teoría del choque de civilizaciones”, la “Teoría de la jerarquización de civilizaciones”, los “Valores universales” y el “eurocentrismo civilizatorio”, se oculta precisamente la trampa ideológica del imperialismo cultural. Su lógi-

ca narrativa, al desintegrar y tergiversar las estructuras históricas que definen el desarrollo y el destino de otras naciones, busca falsificar los procesos civilizatorios, socavando así los fundamentos identitarios de otros países y pueblos.

El hegemonismo económico, el hegemonismo militar y el hegemonismo cultural frecuentemente actúan en connivencia, amenazando conjuntamente la equidad y la justicia globales. Ciertos países hegemónicos, obcecados por su culto a la supremacía del poder, la priorización nacional extrema y la ecuación de “fuerza hace el derecho”, blanden arbitrariamente el garrote de las sanciones y los aranceles, aplicando constantemente presión extrema contra otros Estados y aprovechando su fuerza para oprimir a los débiles. Esto socava el orden internacional y amenaza con hacer retroceder a la civilización humana a la ley de la jungla, donde prevalece la ley del más fuerte. Claudicar ante el hegemonismo equivale a “beber veneno para saciar la sed” o “alimentar al tigre con la propia carne”: no traerá paz, sino solo alimentará la codicia y fomentará más actos hegemónicos.

Ante el chantaje arancelario, China ha demostrado al mundo, gracias a las ventajas del sistema, la resiliencia económica y la confianza cultural, su firme determinación de defender la justicia y el compromiso de resistir el hegemonismo, realizando así los valores morales de la comunidad internacional. Los países deben unirse firmemente, mantenerse del lado correcto de la historia, cultivar coraje moral, firmeza y confianza, oponerse a la hegemonía, el bullying y la intimidación, defender con resolución la equidad y justicia globales, perfeccionar el sistema de gobernanza mundial y promover conjuntamente el progreso de la civilización humana.

III. Inyectar fuerza cultural en el desarrollo de la modernización

Tras la Era de los Descubrimientos del siglo XV, ciertas potencias occidentales acumularon capital primitivo mediante la explotación doméstica y el saqueo colonial en el exterior, logrando mediante la Revolución Industrial ser pioneras en la industrialización capitalista y ascender al grupo de países desarrollados. Dado que el proceso de modernización global se inició en los Estados capitalistas occidentales, las naciones desarrolladas actuales son principalmente países europeos y norteamericanos, así como otros Estados capitalistas profundamen-

te moldeados por la civilización occidental. Este proceso histórico ha creado una ilusión peligrosa: que la modernización equivale a occidentalización, y que la civilización occidental representa la civilización moderna.¹ La ecuación “civilización occidental = civilización moderna constituye un espejismo histórico cuidadosamente fabricado, al igual que la visión unilineal de la historia que predica que todos los países deben converger inevitablemente hacia el modelo institucional occidental”. En el proceso de modernización, numerosos países en desarrollo han caído en la trampa de equiparar “modernización = occidentalización”, sumiéndose en el abismo lógico de que “avanzar hacia la modernización = romper con la tradición = perder la subjetividad cultural”. Esta concepción errónea les ha hecho perder su soberanía discursiva sobre sus modelos de desarrollo y erosionar su confianza cultural, terminando por convertirse en apéndices subordinados a potencias foráneas.²

En su tránsito hacia la modernización, China ha asimilado con espíritu crítico las experiencias occidentales y absorbido selectivamente todos los logros civilizatorios valiosos de la humanidad. Sin embargo, en este proceso, ha mantenido autonomía estratégica, rechazado el plagio acrítico y preservado la continuidad histórica. Al nutrirse de su excelente tradición cultural y preservar su subjetividad cultural, ha materializado el doble hito histórico: un crecimiento económico acelerado y una estabilidad social sostenida. Así ha explorado un camino de modernización china arraigado en la realidad nacional y ha representado una nueva contribución a la civilización humana.

El camino de modernización china brinda iluminaciones trascendentales a los países del Sur Global que aspiran a alcanzar la modernización sin renunciar a su autonomía civilizatoria. La modernización no es un “monopolio” de unas pocas naciones privilegiadas, ni “una pregunta de opción única” que exige una disyuntiva excluyente, ni fórmulas simplistas de modelos uniformes y mecánicos de “copia y pega”.³ Cualquier país en el proceso de la modernización

¹ Xi Jinping, “Impulsar la gran causa de la construcción de un país poderoso y la revitalización nacional mediante la modernización china”, *Qiushi*, No.1, 2025

² Xi Jinping, “Cómo comprender científicamente las tradiciones culturales de la modernización china”, *Diario de las Ciencias Sociales de China*, el 10 de octubre de 2024, p. 5.

³ Wang Yiwei, “Demostración plena de la subjetividad cultural en la comunidad internacional”, *Diario de la Cultura China*, el 23 de abril de 2024, p. 3.

requiere aplicar las leyes universales del desarrollo de modernización, anclarse firmemente en las realidades nacionales específicas y forjar un sello distintivo propio.

IV. Actitud cultural respetuosa con la diversidad de las civilizaciones

La diversidad civilizatoria constituye una característica fundamental del mundo. Al igual que la diversidad biológica en la naturaleza, la pluralidad de civilizaciones conforma conjuntamente la vitalidad dinámica que sustenta la vida en nuestro planeta. En los últimos años, la corriente ideológica contraria a la globalización se ha intensificado, manifestándose no solo en los ámbitos político y económico, sino también extendiéndose al terreno cultural. La acumulación de divergencias multidimensionales y conflictos pluridireccionales ha exacerbado la competencia y los enfrentamientos culturales.

El mundo comprende más de 200 países y regiones, más de 2.500 grupos étnicos y numerosas religiones. Diferentes historias, condiciones nacionales, etnias y costumbres han dado origen a diversas civilizaciones. La civilización de cada país y nación, arraigada en la tierra cultural de su propio pueblo, posee sus rasgos distintos, fortalezas y virtudes únicas. El reconocimiento y respeto a la diversidad de civilizaciones humanas permite encontrar lo común en medio de las diversidades, alcanzar la gran armonía mediante el respeto a lo distinto, así como logra derribar barreras con el diálogo entre civilizaciones, superar conflictos mediante el aprendizaje mutuo civilizatorio, reemplazar supremacías civilizatoria con la inclusión civilizatoria, además, es el camino auténtico para eliminar las raíces de los conflictos internacionales y construir una nueva vía de cooperación y beneficio compartido.

China ha presentado la Iniciativa para la Civilización Global, que aboga por respetar la diversidad civilizatoria mundial, promover los valores comunes de la humanidad, valorar la herencia e innovación civilizatorias, fortalecer la cooperación en intercambios humanísticos internacionales. Esta iniciativa constituye una contribución significativa al progreso de la civilización humana.

El intercambio y el aprendizaje mutuo entre civilizaciones constituyen el puente que une el pasado, el presente y el futuro de la historia humana. Cada

diálogo entre civilizaciones profundiza la comprensión profunda de la diversidad civilizatoria; cada encuentro entre culturas enriquece la interpretación enriquecedora de los valores comunes de la humanidad.¹ Para consolidar la subjetividad cultural y salvaguardar la diversidad civilizatoria de naciones y etnias, se debe intensificar la comunicación recíproca, fomentar el aprendizaje mutuo, promover la inspiración mutua, evitar la incomunicación, la exclusión y la sustitución cultural. Así, en el jardín floreciente de las civilizaciones mundiales, se sienten el esplendor multicolor y la vitalidad perdurable.

V. Congregar el consenso cultural sobre los valores comunes de la humanidad

En la actualidad, aunque la sociedad humana ha logrado avances sobresalientes en los ámbitos económico, científico-tecnológico y cultural, al mismo tiempo, se entrelazan y colisionan múltiples problemas nuevos y contradicciones complejas a escala global. La civilización humana enfrenta una difícil realidad caracterizada por el estancamiento del dinamismo económico, la escalada de turbulencias políticas y el agravamiento de los conflictos culturales. Una vez más, la civilización humana ha llegado a un cruce de caminos decisivo donde debe definir su rumbo futuro.

La paz, el desarrollo, la equidad, la justicia, la democracia y la libertad son valores comunes de toda la humanidad, los cuales condensan las coincidencias respecto al significado esencial y la realización práctica de los valores entre civilizaciones, contribuyen a congregar las voluntades y fuerzas globales de la humanidad, potencian la acción colectiva frente a desafíos transnacionales y materializan los intereses universales de la humanidad. Para todos los pueblos del mundo, la paz y el desarrollo constituyen una empresa compartida, la equidad y la justicia representan un ideal colectivo, la democracia y la libertad encarnan una búsqueda común. Aunque los países difieren en historia, cultura, sistemas y niveles de desarrollo, la subjetividad cultural ha despertado la aspi-

¹ Grupo de Investigación de la Facultad de Filosofía de la Universidad Renmin, "Construcción de la subjetividad cultural y referenciación mutua civilizatoria", *Ciencia Social en Universidades Chinas*, No.3, 2025.

ración universal de los pueblos del mundo hacia los valores comunes de toda la humanidad.

Los valores comunes de la humanidad trascienden delimitaciones geográficas, étnicas y raciales, superan discrepancias ideológicas, diferencias en sistemas sociopolíticos y asimetrías en niveles de desarrollo. Constituyen el máximo común denominador que refleja los conceptos de valor universalmente reconocidos por los pueblos, al ajustarse a la corriente histórica y satisfacer las necesidades contemporáneas. Brindan una guía de valores para la construcción conjunta de un mundo mejor, cimientan las bases ideológicas para impulsar la reforma del sistema de gobernanza global, ofrecen estrategias para resolver los desafíos comunes de la humanidad, y cohesionan consensos culturales que permiten a todos los pueblos del mundo construir conjuntamente la comunidad de futuro compartido para la humanidad.

Conclusiones

Bajo el vasto firmamento de la civilización humana, la cultura china, con su nítida subjetividad propia, brilla como un lucero refulgente. Atravesando el largo corredor de la historia, ilumina el camino del presente y orienta la ruta del porvenir. Portadora de la sabiduría y los sueños acumulados durante cinco milenios por la nación china, ella ha demostrado una fortaleza inquebrantable al superar incontables adversidades, irradiando en la nueva era un vigor renovado y una vitalidad pujante.

La subjetividad de la cultura china constituye la fuente de la confianza de la nación china. Desde la gestación y el desarrollo de la civilización china, pasando por la lucha incansable ante las vicisitudes históricas que nublaron su esplendor en la era moderna, hasta la consolidación sin precedentes en la nueva era que brilla con renovado esplendor, este principio ha actuado como un vínculo inquebrantable que mantiene unida a la nación china, constituyendo el cimiento que permite al pueblo chino erigirse con dignidad en el escenario mundial. En el gran viaje de la modernización china, la subjetividad de la cultura china aún más resucita el pulso vital de la vida cultural y se transforma en un poderoso impulso espiritual de la gran revitalización de la nación china.

En esta época de cambios trascendentales, el Sur Global experimenta un ascenso colectivo. El avance conjunto de las naciones del Sur Global hacia la modernización constituye un hito trascendental en la historia mundial y una hazaña sin precedentes en el progreso de la civilización humana. En este contexto, la consolidación de la subjetividad cultural en medio de la dinámica cultural global no solo constituye la base espiritual del camino de desarrollo de la modernización china, sino que también ofrece valiosas referencias para el avance común de las naciones del Sur Global hacia la modernización.

La diversidad civilizatoria constituye la esencia intrínseca de nuestro mundo. Mirando hacia el futuro, debemos preservar con firmeza nuestras tradiciones mientras las transmitimos, promover la innovación mediante el intercambio fructífero y, en medio de las oleadas de la globalización, entonar

una sinfonía armoniosa de diálogo e inspiración mutua entre civilizaciones. Dejemos que las diferentes culturas brillen con luz propia y, juntas, pinten el vibrante y colorido cuadro de la civilización humana.

Notas de compilación y agradecimientos

El equipo de investigación del informe “Mantener firme la subjetividad cultural en medio de la dinámica cultural global: base espiritual del camino de desarrollo de la modernización china” está encabezado por Fu Hua, presidente de la Agencia de Noticias Xinhua y presidente del Comité Académico del Instituto Xinhua, el grupo de expertos de alto nivel de la Agencia de Noticias Xinhua; Lyu Yansong, editor en jefe de la Agencia de Noticias Xinhua, es jefe adjunto del equipo; Ren Weidong, editor en jefe adjunto de la Agencia de Noticias Xinhua, es jefe adjunto ejecutivo del equipo. Participaron en la redacción Liu Gang, Cui Feng, Fu Yan, Wu Xiaoyang, Yang Yimiao, Guo Honghai, Yang Siqi, Dou Shuqi, Li Aisheng, Chen Gang, Zhang Liang, Fan Shihui, Xiong Congru, Cheng Zheng, Wang Hui, Luo Ting, Qin Yanyang, etc.

En el proceso de elaboración y publicación de este informe, Zhang Zhiqiang, director del Instituto de Filosofía de la Academia China de Ciencias Sociales, Weng Hekai, director y profesor titular del Departamento de Enseñanza e Investigación de Cultura China del Instituto Central de Socialismo, así como Kong Xinfeng, secretario del Comité del Partido y director de la Escuela de Marxismo de la Universidad Minzu de China y otros expertos y académicos, nos han brindado valiosa asistencia y orientación de diversas formas. A través de estas líneas, deseamos expresarles al mismo tiempo nuestro más sincero agradecimiento.